

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo fue analizar el impacto que tiene la elección del régimen cambiario en el nivel de traslado del tipo de cambio al nivel de precios, así como examinar los efectos de la inflación y del ciclo económico en el mismo traslado.

La teoría indica que si los choques en el tipo de cambio se esperan que sean permanentes, el traslado del tipo de cambio a precios será elevado. Por el contrario si los choques se esperan que sean temporales, entonces el traslado del tipo de cambio será muy pequeño. El régimen que mantiene las mayores expectativas de choques temporales es de bandas, por eso muestra el menor traslado del tipo de cambio a precios. En segundo lugar se encuentra el régimen flexible, tanto en expectativas de la duración del choque como en el nivel del traslado del tipo de cambio; y finalmente el régimen predeterminado, que es el que presenta el mayor traslado a precios.

Por lo tanto la hipótesis fue que el nivel del traslado del tipo de cambio al nivel de precios depende de manera importante del régimen cambiario, posiblemente a través de las expectativas sobre la duración de los cambios del tipo de cambio.

La inflación es considerada en la mayoría de los modelos macroeconómicos por tener efectos importantes en el nivel de las variables macro. En la práctica, la inflación genera una distorsión de precios la que en teoría hace relativamente más fácil que un productor traslade los incrementos en los costos de producción al consumidor final.

Por el lado del nivel inflacionario se formuló otra hipótesis que dice que el nivel de inflación es un determinante importante en el nivel del traslado del tipo del cambio al nivel de precios de consumo, el cual muestra un mayor impacto sobre los precios cuando el nivel inflacionario es elevado.

Los resultados muestran evidencia suficiente para poder concluir que bajo distintos regímenes cambiarios el traslado del tipo de cambio es diferente. Las expectativas juegan un papel muy importante en el nivel del traslado del tipo de cambio al nivel de precios, y es a través de ellas que existe una diferencia en el nivel de traslado entre los distintos regímenes.

Asimismo, los países desarrollados muestran un traslado del tipo de cambio muy por debajo de los países en desarrollo, bajo cualquiera de los tres regímenes cambiarios del modelo. Esto se debe a que los países en desarrollo tienen una condición inflacionaria que permite a las empresas trasladar el aumento en costos al precio final de sus productos.

Por otro lado, el ciclo económico es otro factor que puede influir en el impacto de una devaluación en el nivel de precios, debido a que es más fácil para las empresas trasladar al precio final de sus productos el aumento en costos cuando la economía se encuentra en auge y cuando la gente aumenta su nivel de gasto de consumo, que en el caso en que la economía esté en recesión, el gasto de la gente y las ventas sean menores.

El nivel de traslado siguió el mismo orden en los tres grupos de países con respecto a los tres distintos regímenes cambiarios. Fue mayor para el predeterminado en el caso de la muestra completa y en los países en desarrollo, pero para los países desarrollados no se tiene observaciones, y el régimen flexible fue mayor que el de bandas en los tres casos.

Como sugerencia de política derivado de la conclusión anterior, un país que quiera mantener o reducir su nivel inflacionario debe preocuparse por la credibilidad de su política cambiaria y permitir que el régimen de cambio que elija sea conducido con la mayor transparencia posible, permitiendo a los agentes económicos formar sus expectativas con la mejor información disponible. De esta manera si las autoridades desean reducir el efecto negativo de una depreciación el tipo de cambio sobre la inflación, se puede lograr en el corto plazo y muy eficazmente mediante una acción correctiva que genere una pequeña apreciación o un anuncio de la adopción de un nuevo régimen que permita fluctuar más libremente al tipo de cambio.